

Serie sistematización de experiencias

Provisión de **núcleos sanitarios** a familias productoras de Nueva Habana

PISEAR

PROYECTO DE INCLUSIÓN SOCIO ECONÓMICA
EN LAS ÁREAS RURALES



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina

Eje de sistematización

IMPLICANCIAS ECONÓMICAS,
SOCIALES Y AMBIENTALES DE
LOS SUBPROYECTOS DE **ACCESO
A SERVICIOS BÁSICOS**

Equipo de gestión del conocimiento

María Felicitas Cappello, Laura Calle [Relaciones Institucionales]
Lautaro Lissin y Paula Attorresi [Nuevas Operaciones]
Liza Mariottini, Luz Brandán [Comunicación y difusión]

Comunicación visual y diseño editorial

Valeria Pologna

Diseño audiovisual

Maitena Minella

Equipo PISEAR

Pablo Rodríguez, Alejandro Romero y Matías Davini

DIRECCIÓN GENERAL DE PROGRAMAS Y PROYECTOS
SECTORIALES Y ESPECIALES **DIPROSE**

En el marco de las actividades que integran el **Sistema de Gestión de Conocimiento**, la Dirección General de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales (DIPROSE) se propone sistematizar experiencias del Proyecto de Inclusión Socio-Económica en Áreas Rurales (PISEAR), seleccionadas para visibilizar los resultados alcanzados a partir de las diferentes acciones implementadas.

El objetivo de desarrollo del PISEAR es aumentar la inclusión socio-económica de las familias rurales pobres (pequeños productores/as familiares, pueblos originarios y trabajadores/as rurales) a través de tres líneas de acción: a) el fortalecimiento de su capacidad de organización, planificación y gestión para alcanzar las metas de reducción de la pobreza; b) la mejora de su acceso a infraestructura y servicios comunitarios; y, c) la implementación de un modelo piloto para desarrollar formas sostenibles de acceso a los mercados.

En el presente documento se sistematiza el Subproyecto de Inversión Rural **Provisión de núcleos sanitarios a familias productoras de Nueva Habana**, el cual se encuadra en la línea de acción C) de la estrategia de Gestión del Conocimiento: “Implicancias económicas, sociales y ambientales de los subproyectos de acceso a servicios básicos”. La sistematización de esta experiencia resulta relevante al momento de identificar dichas implicancias en este tipo de subproyectos, orientados a reducir las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

Ello es así especialmente en zonas como las del Paraje Nueva Habana de la Provincia de Corrientes, cuya población se encuentra en un contexto socio-económico de alta vulnerabilidad (altos índices de pobreza y de necesidades básicas insatisfechas), agravado por el aislamiento dado el bajo nivel de actividad económica, la lejanía de los centros urbanos y la falta de accesos adecuados a la zona.

Situación inicial y objetivo del subproyecto

El Subproyecto se ubica en la **Colonia Nueva Habana** que integra la tercera sección de la localidad de Santa Rosa, Departamento de Concepción, de la Provincia de Corrientes.

En el Paraje Nueva Habana residen más de 100 familias minifundistas, con superficie de dos a cuatro hectáreas, que se dedican a la producción de autoconsumo, destacándose el cultivo de hortalizas. En las huertas familiares y chacras se cultiva mayoritariamente mandioca, zapallo, batata, sandía y, en menor medida, verduras de hoja y maíz amarillo. La cría de animales, cerdos y gallinas, también es de autoconsumo y no generalizada.

Dado el incipiente desarrollo agrícola, la principal fuente de ingreso familiar proviene de la actividad forestal y ganadera en otras explotaciones, demandantes de mano de obra masculina. Los acuerdos informales, los bajos salarios y las inserciones laborales inestables, implican un proceso migratorio masculino vinculado a la estacionalidad laboral. En consecuencia, las mujeres son las que permanecen en la Colonia y tienen a su cargo las tareas productivas y comerciales, además de las domésticas y de cuidado.

La producción se realiza en superficies pequeñas, donde no se cuenta con tecnología ni mecanización y con escasa asistencia técnica sobre prácticas agrícolas. La actividad agrícola genera poco excedente para la venta y existen escasas experiencias productivas orientadas a la comercialización. El canal más habitual es la venta directa “en tranquera” al contado y mediante sistema de trueque. Actualmente unas pocas productoras participan semanalmente de la feria franca en Colonia Santa Rosa, donde venden al menudeo de manera individual. Su presencia en la feria está sujeta a la asistencia del Municipio que, además de proporcionar el espacio, asegura el transporte desde la entrada de la Colonia hasta dicho centro urbano, que se encuentra a 23 kilómetros de distancia. Aun así, las productoras deben poder asegurarse, por sus propios medios, el traslado de la mercadería hasta dicho punto de recogida sobre la Ruta Nacional 118. Ello representa, al me-

nos, un trayecto de cinco kilómetros en camino de tierra que suele ser realizado en motocicleta, a caballo, o bien, a pie.

En relación a los indicadores socio-económicos departamentales, tanto la pobreza como las necesidades básicas insatisfechas se encuentran por arriba del promedio provincial ^[1]. Similar situación se presenta si se analizan los indicadores de calidad de vida. La alta vulnerabilidad social se evidencia en las condiciones habitacionales de la población local. La mayoría de las viviendas están construidas con materiales precarios, madera y chapa de cartón, y no cuentan con infraestructura sanitaria básica.

Uno de los mayores problemas de los agricultores familiares respecto del acceso a agua de calidad, están vinculados al tratamiento de las aguas servidas y las malas prácticas de disposición (letrinas o pozos absorbentes), según trabajos de campo realizados por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) ^[2]. La Colonia Nueva Habana no es ajena a esta realidad, que constituye un riesgo para la salud de todos sus habitantes al contaminar gravemente el ambiente y estimular la producción de insectos perjudiciales y de múltiples enfermedades -digestivas, dérmicas, parasitarias, entre otras-. A su vez, también se registra un considerable número de casos de deshidratación en la población, lo que se agrava en un contexto donde la atención médica es restringida.

Adicionalmente, la falta de agua caliente, genera accidentes por traslados al monte a buscar maderas para hacer fogatas para calen-

[1] Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2010), el promedio de hogares con NBI en la Provincia de Corrientes es de 15,1% mientras que en el Departamento de Concepción asciende al 39,7%, valores muy por encima del promedio nacional (12,5%).

[2] "Tratamiento de aguas residuales como parte de la solución al problema de acceso al agua segura por parte de los agricultores familiares de la región pampeana", Moreira, et. al; en "Agua de calidad con equidad: experiencias, debates y desafíos sobre acceso, tratamiento y uso del agua para la agricultura familiar en América Latina". Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA, 2016.

tar el agua y construir nuevas estructuras ya que el uso de letrinas implica un continuo proceso de (re)instalación. Todas estas actividades, además de constituir un riesgo para la salud, complejizan las tareas habituales de las mujeres, consumiendo un gran número de horas para realizarlas.

En este contexto, el **objetivo general** del Subproyecto buscó **mejorar las condiciones de vida** de los destinatarios mediante la **provisión de infraestructura sanitaria básica** y de ese modo intentar resolver problemas sanitarios e higiénicos vinculados a la contaminación de las napas freáticas -y con ello, el agua para consumo humano, animal y para el riego de huertas y chacras- por efluentes cloacales debido al sistema de letrinas.

En cuanto a la etapa de formulación del Subproyecto, se destaca el rol de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial (SsAFyDT) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP), Delegación Corrientes. La presencia de dicha institución, a través del grupo de técnicos y técnicas de la micro-región del humedal, precede al PISEAR y data del 2005, cuando comenzaron las gestiones para regularizar la situación de tenencia de la tierra en la Colonia. Este trabajo finalizó en 2008 con la obtención de los títulos de propiedad gracias a las gestiones coordinadas del Municipio, el Programa Social Agropecuario de la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, el INTA y el Instituto de Cultura Popular. Cabe destacar que, en el marco de este proceso, se conformó la Asociación de Pequeños Productores de Nueva Habana. Sin embargo, en la actualidad dicha asociación no se encuentra en funcionamiento debido a problemas dentro de la comisión directiva desde hace varios años, lo cual llevó a fracturas internas, además de otras irregularidades vinculadas a la falta de presentación de balances y deudas.

La llegada del PISEAR a Nueva Habana debe ser entendida a la luz de dos dimensiones: el trabajo coordinado entre la Unidad Ejecutora Provincial (UEP) y la Subsecretaría de Agricultura Familiar y De-

sarrollo Territorial (SsAFyDT), y la red de conocimiento y confianza preexistente entre la extensionista de la SsAFyDT y los habitantes, especialmente con las mujeres del lugar. **El rol de la técnica de la SsAFyDT en la identificación del grupo destinatario y el impulso para la concreción del Subproyecto puede ilustrarse a partir de sus propias palabras** en la siguiente cita:

“

La idea era conocer toda la zona, las organizaciones que teníamos acá [Departamento de Concepción]. Estaba la posibilidad de los núcleos y como uno de los requisitos es que tengan título de propiedad y que sean [personas] de escasos recursos, pensé en la Nueva Habana y en el grupo de mujeres (...) Participé intermediando con las mujeres y tratando que las mujeres se apoderen del proyecto. Que lo manejen ellas”.

Asimismo, cabe destacar que es la primera vez que se ejecuta un proyecto de inversión pública intrapredial en el Paraje Nueva Habana. Nunca antes los beneficiarios fueron destinatarios de un programa público de apoyo. Esto se observa en el siguiente testimonio de una de las productoras:

“

Este es el primer proyecto que se hizo en la Colonia (...) Después del proyecto te dan más ganas de continuar en la Colonia, te dan más ganas porque se demostró que sí se pueden hacer los proyectos, que funcionan”



Análisis del proceso de intervención

La intervención vinculada al Subproyecto consistió en la construcción de 37 núcleos húmedos con su respectiva estructura sanitaria y la adquisición e instalación de 37 calefones solares. Este sistema fue elegido por su eficiencia energética, su menor necesidad de espacio y su sustentabilidad ambiental al utilizar energía renovable cuya fuente es primaria y gratuita, lo que implica muy bajo costo para las familias frente a opciones como el gas o la corriente eléctrica. El aporte del PISEAR fue de \$2.414.395 (US\$ 121.321,45) destinados a las inversiones en equipamiento y materiales, y la contraparte de los participantes representó un 10,3% del costo total del Subproyecto. Este aporte en especie consistió en la realización de tareas de preparación y acondicionamiento del terreno previo al comienzo de la obra y a la anulación de las letrinas. Las actividades fueron realizadas con la asistencia de la Unidad Ejecutora Provincial (UEP) y finalizaron a mediados del 2019.

Como la Organización de Productores Nueva Habana no estaba en funcionamiento, se decidió conformar un grupo asociativo con el fin de agilizar el proceso de selección de familias beneficiarias y la ejecución del financiamiento. Asimismo, se resolvió que la gestión de los fondos esté a cargo de la UEP, que lo hizo bajo la modalidad “por cuenta y orden” del grupo destinatario. Tres mujeres de la Colonia fueron elegidas como representantes del grupo beneficiario, quienes oficiaron de contraparte de los equipos provinciales en la Colonia.

A partir del contexto de partida descrito, se realizará un análisis sobre los elementos más relevantes que incorporaron cambios significativos y que tuvieron un impacto en la calidad de vida de los beneficiarios. El proceso de sistematización recorre las diferentes instancias del Subproyecto, poniendo en contraste la situación inicial con las condiciones actuales que presenta la experiencia seleccionada.

Acceso a infraestructura sanitaria básica: niños y ancianos primero

Al comienzo de la experiencia, la totalidad de los establecimientos familiares de Colonia Nueva Habana contaban con sistemas sanitarios

muy elementales (letrinas o pozos absorbentes), generando una gran contaminación en espacios donde confluyen actividades domésticas y productivas. Esto adquiere una especial relevancia en períodos de exceso de precipitaciones, algo muy común en esta zona, ya que en dichos períodos las napas pueden surgir a la superficie. Así lo remarca una de las beneficiarias:



Teníamos el baño con letrina. Un pozo. Algunos tenían la pared con caña o nylon. Y después para la ducha tenías casi la misma forma pero con una manguerita arriba” (...) “Acá llueve mucho y hay muchas inundaciones” (...) “Y se desmorona todo, entonces tenés que esperar un tiempo a que baje el agua”.

Tal como se observa en el apartado anterior, las necesidades de la localidad son múltiples. No obstante, el riesgo sanitario y la contaminación son identificados por los habitantes como las principales necesidades a la hora de crear condiciones que mejoren su calidad de vida en el medio rural. En otras palabras, existía conciencia sobre la necesidad del servicio sanitario previo a la llegada del PISEAR y esto resultó en una apropiación del Subproyecto por parte del grupo, desde sus inicios, tal como lo indica una de las productoras:



Lo más importante era el núcleo húmedo, priorizamos salud”.

Al contar con recursos financieros limitados, la selección de familias destinatarias según el nivel de necesidad se volvió imprescindible.

Atendiendo al escenario que se presentaba, el primer desafío fue la identificación de los beneficiarios. Dado que las más de 100 familias de la Colonia tenían necesidades idénticas, se resolvió definirlo mediante el siguiente criterio de priorización: **presencia de niños, ancianos y/o personas con movilidad reducida**. Este proceso contó con espacios de participación de los habitantes, quienes validaron dicho criterio y, junto con los facilitadores técnicos, conformaron el equipo encargado de recorrer las potenciales viviendas beneficiarias para confirmar si cumplían o no, y en qué grado, con el criterio mencionado. Así, las 37 familias destinatarias fueron priorizadas según la cantidad de integrantes que cumplían con el criterio.

Esta obra sanitaria de pequeña escala permitió a los destinatarios la correcta eliminación de efluentes que, sumado a la actividad de saneamiento de los suelos, impactó en la reducción de la contaminación ambiental. En este sentido, generó un cambio importante en la calidad del agua y en la cantidad e inocuidad de los alimentos para autoconsumo. Esto también incidirá en una mayor aceptación de los productos por parte de potenciales consumidores y, por lo tanto, permitirá generar ingresos adicionales derivados de la comercialización.

Por otro lado, el Subproyecto no sólo involucró la instalación de los núcleos húmedos con sus respectivos habitáculos -sanitarios y anexo externo lavatorio- sino también la adquisición e instalación de tanques solares, con el objetivo de sortear el déficit en el suministro de energía eléctrica de la región. Ello significó garantizar el funcionamiento del sistema sanitario instalado, mejorar el abastecimiento de agua fría y fundamentalmente acceder a agua caliente.

Con respecto al recurso hídrico, un beneficio adicional no esperado del Subproyecto ha sido respecto al acceso al agua. Si bien la Colonia contaba con una red de distribución, el acceso era limitado debido a la baja presión de agua, lo cual suponía un riesgo adicional respecto al funcionamiento del Subproyecto. Esta situación era desconocida por los funcionarios provinciales y, gracias a la notoriedad alcanzada

por el Subproyecto, desde el Ministerio de Producción provincial se comunicaron con las autoridades municipales con el fin de resolver dicho problema. Así, el Municipio reparó las dos bombas de agua que se encontraban averiadas. Tanto las destinatarias directas, como habitantes no alcanzados, han valorado muy favorablemente esta externalidad positiva del Subproyecto. Esto se puede ver reflejado en el siguiente testimonio de unas de las beneficiarias alcanzadas por el proyecto:

“

Otra cosa que cambió un montón es el tema del agua. En la Colonia hay tres tanques de agua y dos no funcionaban. Con este proyecto empezaron a trabajar también la gente de afuera el tema del agua, para que se dé uso a los tres tanques porque hacía falta para cargar el tanque del baño. Y ahora ya tenés potencia de agua, con la manguera podés regar la huerta. Vino bien este proyecto que salió para que ellos [gobierno municipal] vean que también hacía falta agua y entonces ahí se hicieron esos trabajos para que los tres tanques estén funcionando”.

Otro aspecto que merece ser destacado es el **entusiasmo de los beneficiarios en iniciar la obra**, que también **se manifestó tanto en el proceso de diseño de las unidades sanitarias como en la organización de la ejecución de las obras intraprediales**. Según relatan los técnicos provinciales, se buscó considerar las diversas prácticas culturales de las familias y los predios donde se localizan las viviendas, varias de ellas, multifamiliares. En este sentido, se observan diferencias en términos de localización del habitáculo y adaptación de la estructura modelo a partir de las preferencias de los destinatarios. También fueron las mujeres las que lideraron esta actividad de reflexión, en consulta con el resto de la familia, la cual fue altamente valorada por las entrevistadas:



“

Tenías que elegir vos. Algunos que estaban construyendo una casita, podían elegir de hacerlo [el baño] pegado a la casita. Era muy bueno decidir (...) El propietario tenía la libertad de decidir cómo hacerlo. Hablar entre pareja, hablar con la familia, tu marido, tu hijo, ver en qué parte, donde más te sientas cómoda. Por eso te digo que tenías la libertad de decidir hasta el ventiluz”.

Restricciones de contexto

Las limitaciones detectadas en el desarrollo de la experiencia fueron, en primer lugar, las mencionadas **dificultades climáticas** que atravesaron los habitantes de la zona durante el inicio del Subproyecto: lluvias e inundaciones que se prolongaron por 60 días. Las inclemencias del tiempo registradas tuvieron consecuencias en el plazo de ejecución del Subproyecto, previsto inicialmente en ocho meses. Debido a la paralización del Subproyecto por más de cuatro meses, las obras intraprediales y las actividades planificadas se extendieron hasta finales de 2019, totalizando 22 meses de ejecución desde el primer desembolso.

Las **dificultades de acceso** a la zona por falta de caminos inciden no sólo en los costos de mantenimiento y reparación de equipos, sino que también influyó en la ejecución de las obras. Esta dificultad en la transitabilidad, impactó en el transporte de los materiales y la logística. Como el Subproyecto contempló obras intraprediales en diferentes áreas del Paraje, distantes unas de otras, la logística fue un aspecto clave a la hora de planificar la ejecución. En la sala de usos múltiples de la Colonia se instalaron los trabajadores y se acopiaron los materiales, para luego ser distribuidos a otras zonas donde algunas mujeres se ofrecieron a guardarlos en sus predios. Así lo explica una destinataria:

“

No es fácil hacer obras en distintos lugares en una colonia alejada. Es complejo (...) Hay beneficiarios que no tienen acceso a la única calle abierta que atraviesa toda la Colonia. Estos beneficiarios se encuentran cercanos al monte y la única forma de llegar es a pie. Fue complicado llevar los materiales”.

Por otra parte, las distancias y la falta de caminos en condiciones pone en riesgo la sostenibilidad de las obras, ya que la lejanía de los centros urbanos complica la llegada de los técnicos o profesionales que realizan los servicios de reparación y mantenimiento, elevando además dichos costos. Del mismo modo, dado que los beneficiarios no poseen los conocimientos necesarios para realizar tareas menores de mantenimiento de las unidades, terminan dependiendo de la asistencia de la UEP en cada visita a terreno.

En lo que refiere al **plano institucional**, se observa que si bien la articulación entre los actores gubernamentales que intervienen en el territorio -UEP y SSAFYDT- ha sido clave para la identificación de la población objetivo y formulación del Subproyecto, el acompañamiento técnico recibido por parte de la SSAFYDT disminuyó considerablemente en la instancia de ejecución del mismo debido al contexto restrictivo en términos presupuestarios. Sumado a esta situación, el cambio de la referente territorial del PISEAR (afectada a la UEP) a mitad del Subproyecto, perjudicó también la continuidad de las actividades, que pudieron concluirse con la incorporación del nuevo referente territorial.

Género en perspectiva social: liderazgo de las mujeres y cambios en el uso del tiempo

Desde la DIPROSE, la estrategia de género se incorpora al diseño e implementación de todos sus programas y proyectos, partiendo de la

premisa fundamental de que existen asimetrías y desigualdades entre varones y mujeres, tanto al interior de las unidades productivas y familiares como en las instituciones que intervienen en el desarrollo rural.

En este aspecto, cabe destacar que la falta de acceso a servicios de saneamiento afecta a las mujeres de manera particular. En consecuencia, la consideración diferencial respecto de este tipo de desigualdad -de género- ha sido una variable a analizar en la presente experiencia, a la luz de los cambios observados. Por este motivo, se presta especial atención sobre los roles, la privacidad y el ahorro de tiempo por parte de las mujeres. Se profundiza también sobre el empoderamiento y la organización colectiva incipiente, que adquiere justamente una mayor relevancia debido a la activa participación de las mujeres de la Colonia durante el proceso de la experiencia. Ellas han ocupado un rol protagónico y de liderazgo en los espacios de toma de decisiones generados durante las distintas etapas del proyecto, desafiando así la asignación tradicional de roles y oportunidades brindadas históricamente a varones y mujeres. Esto fue posible gracias a la estrategia de género del PISEAR.

Una mirada sobre los roles

El liderazgo de las mujeres es un aspecto a destacar dado que, si bien son las principales responsables de las actividades vinculadas a la administración del agua y tareas de salud e higiene, comúnmente son los varones quienes predominan en los ámbitos de decisión a la hora de planificar y ejecutar proyectos [3]. Esto se vincula con la asignación tradicional de los roles de género.

En Nueva Habana, se evidencia un proceso de organización colectiva entre las integrantes de las familias destinatarias que, previo

[3] "Agua, saneamiento y género: guía operativa para proyectos en zonas rurales", Germán Sturzenegger, Marina Dockweiler. Banco Interamericano de Desarrollo, 2019. Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/agua-saneamiento-y-genero-guia-operativa-para-proyectos-en-zonas-rurales>

al Subproyecto, no era tan evidente, según mencionan los técnicos provinciales. Se trata principalmente de mujeres menores de 40 años, quienes anteriormente no habían participado de manera tan activa, por ejemplo, durante la experiencia de la Organización de Productores Nueva Habana, a principios de los años 2000. Tal como se aludió previamente, tres mujeres de la Colonia fueron elegidas como representantes del grupo de beneficiarios.

Durante la etapa de selección e identificación de las potenciales familias destinatarias del Subproyecto, las representantes de la Colonia junto con el referente técnico, recorrieron todas las viviendas para hacer una verificación in situ de las necesidades. Además, pusieron a disposición su domicilio como sede para que los participantes completaran las planillas y fichas requeridas, tal como lo indica una de las representantes del grupo destinatario:



En realidad a todos les hace falta pero los que más necesitaban eran los que tenían niños o los ancianos, eran la prioridad (...) Todas las

mujeres, o sea las amas de casa, son las que venían a las reuniones porque más eran las mujeres que los hombres de la casa. [Ellas] tenían más tiempo, los hombres trabajaban en las chacras o tenían otros trabajos. Entonces venían las mujeres de las casas a participar de las reuniones y a contar también sus historias, cuántos integrantes son, si tenían chicos, algunos discapacitados. Y ahí se les visitaba. Visitamos cada una de las casas para ver qué hacía falta, y qué no. Era la prioridad niños y ancianos o discapacitados”.

De igual modo, fue clave su rol desempeñado durante la implementación del Subproyecto. Ellas fueron las que realizaron los arreglos

de logística, distribución y acopio de materiales con la empresa constructora. En palabras de una productora:



En el proyecto teníamos que aportar un granito de arena las familias”.

Para ellas, las conveniencias del ahorro de tiempo y el valor de la privacidad

Según datos de la Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [4], muchos países en desarrollo están experimentando una mayor feminización de la agricultura como resultado de un aumento de la urbanización, del impacto del cambio climático, y de la migración de hombres y varones jóvenes a las ciudades en búsqueda de trabajo. Esto resulta en un incremento de la carga de trabajo de las mujeres, que se traduce en pobreza de tiempo.

La realidad en Colonia Nueva Habana no es ajena a lo mencionado. Como se detalló anteriormente, por tratarse de una zona con un desarrollo agrícola muy incipiente, se produce un proceso migratorio de la mano de obra masculina hacia la actividad forestal y ganadera en otras explotaciones. En consecuencia, son las mujeres quienes permanecen en la Colonia y quedan a su cargo las tareas domésticas y de cuidado, además de las productivas y comerciales.

Al analizar el alcance del Subproyecto en términos sociales, emergen con gran fuerza dos implicancias en cuanto a los usos del tiempo y a la importancia de la privacidad para las mujeres y niñas. En

[4] “Mujeres rurales: luchando por lograr impactos transformadores de género”. Foro Global sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición. FAO, 2017. Disponible en: <http://www.fao.org/3/i8222ES/i8222es.pdf>

cuanto al primer aspecto, la falta de acceso a los servicios sanitarios básicos, limita las posibilidades de las mujeres para acceder a recursos materiales y también sociales.

En las entrevistas, las mujeres se manifestaron muy cansadas físicamente por tener que realizar el acarreo de leña desde el monte para calentar el agua y la continua instalación de letrinas; tareas que, sumadas a las domésticas, productivo-comerciales y de cuidado, impiden destinar energía y tiempo a otras actividades, en detrimento de sus oportunidades de desarrollo personal. Se constata que uno de los aspectos más valorados por las destinatarias una vez finalizada la intervención, ha sido la reducción del tiempo ocupado en la realización de las mencionadas tareas y su impacto en el tiempo disponible para otras labores. Así lo expresa una de las destinatarias:



El tiempo cambia un montón...[en ese tiempo]. Tenés más tiempo para dedicarte a otras cosas que sean de la casa. Hay muchas mu-

jerres acá que van y limpian las mandiocas, las batatas o por ahí cuando hay época de choclo, tenés que ir a buscar el choclo a la chacra para usarlo, para comerlo (...) Antes había que calentar el agua y preparar la olla para bañar a los chicos antes de ir a la escuela (...) Vos a las 10 hs de la mañana tenías que empezar a bañar a los chicos para ir a la escuela a las 12 hs. Ahora ya a las 11:30 hs les prendés la ducha, se entran a bañar (...) se cambian, esperan al colectivo y ya se van a la escuela”.

Por último, el acceso a instalaciones sanitarias adecuadas es un asunto de seguridad, higiene, privacidad y dignidad humana, especialmente para las mujeres y niñas. Su falta es causa de vergüenza, malestar físico e inseguridad, tal como menciona una de ellas:



“

El baño es lo más necesario para nosotras. Nosotras teníamos baños de letrina que nos daba mucha vergüenza (...) Yo tenía moscas en mi casa por el pozo. Que después estaban en la mesa. Te daba un asco de comer la comida (...) Ahora la higiene mejoró un montón porque tenías que caminar 20 metros para irte al baño, por ejemplo. Ahora una comodidad, a la entrada de tu casa”.

Empoderamiento y organización colectiva incipiente

A través de los diversos testimonios obtenidos se verifica que las mujeres fueron capaces de representar sus intereses a lo largo de la experiencia, gestando una mayor autoconfianza y alcanzando un mayor empoderamiento como resultado del Subproyecto. Esto se observa también en la generación de vínculos con instituciones provinciales y en las habilidades sociales necesarias para la organización de la intervención.

“

Fuimos juntando firmas, nos juntamos en casa para hablar del tema este y ver cómo podíamos hacer. Hablamos con los ingenieros del Ministerio de Producción que venían a visitarnos”.

Además, se destaca una conciencia acerca de los logros conjuntos alcanzados ya que las beneficiarias, una vez finalizadas las obras, comenzaron a pensar en desarrollar nuevas actividades juntas vinculadas principalmente a proyectos productivos. Algunas de ellas,

expresaron su interés por retomar antiguas experiencias de trabajo, como la fábrica de escobas, argumentando que la generación de fuentes de trabajo en la Colonia es la única posibilidad real de disminuir el éxodo de jóvenes ante la falta de empleo, y como una alternativa frente a las condiciones actuales de explotación laboral, que generan un ambiente de violencia y marginalidad. Tal como menciona una de ellas:



Cuando se puedan sacar más proyectos, nosotras vamos a estar a disposición porque ya sabemos que sí se hace, que esto ya se logró

y que se pueden lograr un montón de otros proyectos para la Colonia. Nunca tuvimos esta oportunidad. Fue una bendición. La unión hace la fuerza, como dicen”.

Reducción de las desigualdades en el ámbito de los servicios básicos: Lecciones y recomendaciones

Como resultado de la sistematización, a continuación, se desarrollan las implicancias sociales, económicas y ambientales de este tipo de intervenciones orientados a reducir Necesidades Básicas Insatisfechas. Asimismo, se presentan una serie de recomendaciones para la planificación y ejecución de futuros proyectos de este tipo.

» El saneamiento básico es un elemento clave del desarrollo sostenible que influye de manera significativa en el bienestar y la salud de las personas, jugando un papel importante en la disminución de las desigualdades. La mejora en términos de salubridad a través de una mejor gestión de las aguas residuales, implica una disminución de la contaminación, garantizando la inocuidad de los alimentos y la disponibilidad de agua en cantidad y calidad, al lado de su casa. Muchos estudios evidencian [5] que los proyectos de agua y saneamiento no sólo son efectivos, sino que constituyen una de las intervenciones más costo-efectivas en términos de salud: relación directa con la reducción de enfermedades, el aumento del consumo de agua y la prevención de accidentes (principalmente por traslados).

» La ejecución de proyectos de infraestructura sanitaria y de acceso al agua, tanto en términos de calidad como de cantidad, se considera no sólo como un servicio esencial en vistas a satisfacer las necesidades básicas, sino también por su impacto en materia de alimentos, salud e higiene. En el caso de la intervención analizada, si bien no ha sido un objetivo del Subproyecto aumentar la disponibilidad de agua, sí se considera una externalidad positiva. Además, esto ha tenido un impacto positivo no sólo en las 37 familias destinatarias directas del Subproyecto, sino también en el resto de los habitantes de la Colonia.

» Se constata una modificación en el uso del tiempo, favorable especialmente a las mujeres. El acarreo de agua para las tareas de higiene, así como la instalación de letrinas, quedaba en manos de las mujeres, lo cual se agravaba en invierno ya que debían recorrer largos trechos trasladando leña desde el monte con el fin de calentar el agua para el baño de ellas y sus hijos/as. A partir de la intervención cuentan con más tiempo para dedicarse a otras tareas domésticas y

actividades productivas como la huerta. Asimismo, a futuro podrían destinar más tiempo al desarrollo personal -formación profesional, en oficios- y comunitario, por ejemplo, a través de la realización de nuevos emprendimientos asociativos.

» Los resultados económicos esperables, en términos de incremento de niveles de productividad, son muy limitados para este tipo de proyectos cuyos destinatarios pertenecen a un estrato de pequeños productores que, además de tener condiciones de NBI, poseen muy limitados recursos productivos (principalmente para autoconsumo), una inserción laboral precaria y aislamiento geográfico. No obstante, los análisis costo-beneficio disponibles [6] muestran que el principal factor que contribuye al beneficio económico es el ahorro de tiempo obtenido gracias al acceso a instalaciones mejoradas de agua y saneamiento. Este tiempo posee un valor económico, por más que el trabajo realizado no sea remunerado, y beneficia principalmente a las mujeres que son quienes efectúan estas tareas.

» En áreas rurales de difícil acceso y sin sistema de alcantarillado, las alternativas de pequeña escala -como el núcleo húmedo- muestran ser una buena solución tecnológica fácilmente replicable en cuanto a su sencillez de operación y uso, al no involucrar altos costos de mantenimiento, no requerir mano de obra especializada y pudiéndose adaptar a las necesidades específicas de cada destinatario.

» En términos ambientales, la utilización de energía solar para el funcionamiento del sistema instalado resulta muy positivo en relación al cuidado del medioambiente, al mismo tiempo que permite suplir el déficit de energía eléctrica existente.

[5] "Agua y Saneamiento: Evidencias para políticas públicas con enfoque en derechos humanos y resultados en salud pública" Washington, D. C.: Organización Mundial de la Salud - OPS, 2011. Disponible en: <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2012/AyS-PUB-WEB-20111104.pdf>.

[6] "Global cost-benefit analysis of water supply and sanitation interventions", Hutton G, Haller L, Bartram J. Journal of Water and Health, Organización Mundial de la Salud. 2007. Disponible en: <https://iwaponline.com/jwh/article/5/4/481/31318/Global-cost-benefit-analysis-of-water-supply-and>

» Si bien la vulnerabilidad de la zona frente a las variaciones climáticas se vio disminuida a partir de las obras, aún sigue siendo una amenaza a los sistemas de agua y saneamiento, constituyendo un riesgo para la sostenibilidad de los proyectos de inversión.

Por último, es importante resaltar **algunas recomendaciones para futuras intervenciones** en este tipo de proyectos:

» Asegurar procesos participativos resulta fundamental en la etapa de formulación -en particular sobre los criterios de selección de los destinatarios- sobre todo en aquellas localidades en las que todos los habitantes tienen necesidades idénticas, a los efectos de reducir al mínimo las tensiones que puedan ocurrir al respecto, evitando generar conflictos dentro de la comunidad a partir del proyecto.

» Garantizar la asistencia técnica permanente durante toda la ejecución del proyecto, no sólo con respecto al avance de la obra sino también en las actividades de saneamiento y clausura de letrinas, que suele quedar a cargo del grupo destinatario, como contraparte.

» Capacitar a los destinatarios en la operación y reparación de la infraestructura instalada, permitiendo el mantenimiento y su sostenibilidad en el tiempo.

» Promover la participación de los beneficiarios en las distintas instancias de la experiencia permite la apropiación del proyecto por parte de los mismos, beneficiando la operación y favoreciendo el éxito de la intervención.

» Promover la participación de las mujeres, tanto en su rol como en su posicionamiento dentro de la comunidad, impacta positivamente en los resultados de los proyectos. Esto redundará en mejoras en los hábitos de higiene y salud de las familias, así como en el manejo de los alimentos. Como contracara, a nivel comunitario, la higiene y el saneamiento son considerados asuntos de mujeres, pese a que im-

pactan en ambos géneros. Resulta relevante a futuro sensibilizar y capacitar a las familias en perspectiva de género, para no continuar reforzando este estereotipo. Formular un plan de asistencia técnica y capacitación que pueda abordar tanto esta temática como el fortalecimiento organizacional, el uso eficiente del agua y la energía, entre otros, podría contribuir a amplificar el impacto de la intervención.

» Revisar los requerimientos exigidos por el PISEAR en cuanto a la documentación para demostrar el derecho al uso de la tierra por parte de los beneficiarios para este tipo de intervenciones. Los requisitos legales vinculados a la posesión de título de propiedad u otras formas legales de tenencia como condición de elegibilidad para acceder a proyectos que buscan atender necesidades básicas insatisfechas, parece limitar el universo de potenciales familias beneficiarias. La posesión irregular de la tierra es una problemática que afecta especialmente a este estrato de pequeños agricultores familiares más vulnerables.

» Considerar la ampliación del alcance, en una segunda etapa del proyecto, para poder incluir a otras familias de la Colonia que no fueron priorizadas, pero que presentan las mismas necesidades insatisfechas.

» Continuar fortaleciendo al grupo de mujeres que se ha conformado a partir de la presente experiencia para, mediante futuras intervenciones, concretar proyectos de tipo productivo que puedan generar ingresos a las familias.

Video

Construcción de núcleos sanitarios
en Nueva Habana, Corrientes



PISEAR

PROYECTO DE INCLUSIÓN SOCIO ECONÓMICA
EN LAS ÁREAS RURALES

DIRECCIÓN GENERAL DE PROGRAMAS Y PROYECTOS
SECTORIALES Y ESPECIALES **DIPROSE**

PISEAR

PROYECTO DE INCLUSIÓN SOCIO ECONÓMICA
EN LAS ÁREAS RURALES



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina